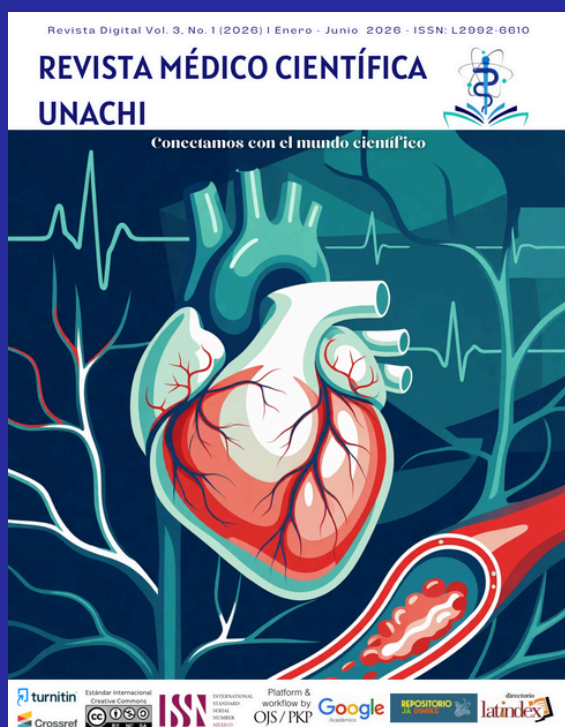


REVISTA MÉDICO CIENTÍFICA UNACHI



Conectamos con el mundo científico

República de Panamá
Universidad Autónoma
de Chiriquí (UNACHI)
Facultad de Medicina
revista.medicocientifica@unachi.ac.pa



EDITORIAL

Mentoría en educación médica: recuperando el arte de formar médicos

Mentoring in medical education: reclaiming the art of training physicians.

DOI: 10.59722/rmcu.v3i1.1157

Dr. Alcibiades Batista
Decano

Universidad Autónoma de Chiriquí

alcibiades.batista@unachi.ac.pa

<https://orcid.org/0000-0001-9497-3580>

ISSN: L2992-6610

Páginas: 4-5

<https://revistas.unachi.ac.pa/index.php/medicocientifica/index>



EDITORIAL

Mentoría en educación médica: recuperando el arte de formar médicos

Mentoring in medical education: reclaiming the art of training physicians

Autor: Dr. Alcibiades Batista González, MD, MSc. 

PALABRAS CLAVE:

mentoría, educación médica, identidad profesional, formación médica, humanismo médico.

KEYWORDS: *mentoring, medical education, professional identity, medical training, medical humanism.*

La formación del médico trasciende la mera adquisición de conocimientos científicos y destrezas técnicas. Desde tiempos de Hipócrates, la Medicina ha reconocido que convertirse en médico implica un proceso profundo de transformación personal, donde el aprendiz no solo aprende qué hacer, sino quién ser. Este proceso, conocido hoy como formación de la identidad profesional, encuentra en la mentoría su vehículo más efectivo de transmisión.

La mentoría en educación médica puede definirse como una relación dinámica y bidireccional entre un profesional experimentado (mentor) y un estudiante o profesional en formación (mentorizado), orientada al desarrollo integral del aprendiz. A diferencia de la tutoría académica tradicional, que se centra en el cumplimiento de requisitos curriculares, o de la supervisión clínica, que vigila el desempeño técnico, la mentoría abarca dimensiones más amplias: el apoyo emocional, el desarrollo de competencias como la empatía y el liderazgo, la capacidad de comunicación efectiva y el trabajo en equipo, la orientación en la toma de decisiones complejas, y fundamentalmente, la transmisión de valores éticos y humanísticos que caracterizan al buen médico.

El término "mentor" evoca la figura mitológica de La Odisea de Homero, donde Mentor, encarnación de la diosa Atenea, guía y protege a Telémaco durante la ausencia de Odiseo. Esta metáfora captura la esencia de la relación: un guía sabio que acompaña al joven en su desarrollo, proporcionando sabiduría, protección y dirección. En la historia de la Medicina, esta tradición se remonta a las antiguas civilizaciones donde el conocimiento médico se transmitía de maestros a aprendices a través de años de convivencia y práctica compartida. Hipócrates formalizó esta tradición con la enseñanza al lado del paciente, y Sir William Osler, considerado el padre de la Medicina moderna, la elevó a arte con su legado de humanismo médico y su célebre máxima: "El buen médico trata la enfermedad; el gran médico trata al paciente que tiene la enfermedad".

La literatura científica contemporánea respalda firmemente el valor de la mentoría. Revisiones sistemáticas publicadas en revistas como JAMA demuestran que los profesionales que han contado con mentores efectivos reportan mayor satisfacción profesional, mayor producción académica, mejor desempeño clínico y menor riesgo de agotamiento profesional. Para los estudiantes de Medicina,

la mentoría se asocia con mejor adaptación al ambiente clínico, desarrollo más sólido de habilidades de comunicación, mayor claridad en sus decisiones de carrera y, crucialmente, una formación más robusta de su identidad profesional.

La formación de la identidad profesional (Professional Identity Formation, PIF) ha emergido como un concepto central en la educación médica del siglo XXI. Se refiere al proceso mediante el cual el estudiante desarrolla la capacidad de pensar, sentir y actuar como médico, integrando los valores y normas de la profesión con su identidad personal. Este proceso no ocurre espontáneamente; requiere espacios de reflexión, modelos a seguir y, sobre todo, relaciones significativas con profesionales que encarnen los valores de la Medicina. La mentoría proporciona exactamente este espacio relacional donde el estudiante puede explorar su desarrollo profesional de manera segura y guiada.

Sin embargo, la práctica de la mentoría enfrenta desafíos significativos en el contexto actual. Las presiones asistenciales, la reducción del tiempo disponible para la docencia, y la creciente tecnologización de la medicina pueden erosionar los espacios de encuentro genuino entre docentes y estudiantes. La medicina contemporánea, paradójicamente en una era de avances sin precedentes, corre el riesgo de deshumanizarse, de convertir la relación médico-paciente en una transacción efímera, y de formar profesionales técnicamente competentes, pero emocionalmente distantes.

Ante este panorama, la Facultad de Medicina de la Universidad Autónoma de Chiriquí tiene la oportunidad de posicionarse a la vanguardia de la educación médica en Panamá mediante el establecimiento de un programa formal de mentoría. Un programa estructurado, basado en evidencia y adaptado a nuestro contexto, podría transformar la experiencia formativa de nuestros estudiantes de la carrera de Doctor en Medicina, con el potencial de extenderse posteriormente a otras carreras de la Facultad.

Un programa de mentoría efectivo requiere varios

elementos fundamentales: la selección cuidadosa de mentores con las cualidades necesarias (experiencia, capacidad pedagógica, habilidades comunicativas, valores éticos sólidos y, sobre todo, el deseo genuino de acompañar a otros en su desarrollo); la capacitación formal de estos mentores; el establecimiento de expectativas claras para ambas partes de la relación; mecanismos de seguimiento y evaluación; y el reconocimiento institucional de esta labor docente. La guía AMEE sobre mentoría en educación en ciencias de la salud ofrece marcos conceptuales y prácticos que pueden orientar el diseño de dicho programa.

Los beneficios esperados son múltiples. Para los estudiantes: una transición más suave hacia la vida profesional, mayor resiliencia ante las dificultades inherentes a la carrera, mejor definición de sus intereses y metas, y una identidad profesional más sólida y humanista. Para los mentores: la renovación de su compromiso con la docencia, la satisfacción de contribuir al desarrollo de las nuevas generaciones, y su propio crecimiento personal y profesional. Para la institución: una cultura de excelencia académica y humanismo, mejor retención y satisfacción estudiantil, y el posicionamiento como referente regional en innovación educativa.

Con este editorial, invitamos a la comunidad académica de nuestra Facultad a reflexionar sobre el papel que la mentoría puede desempeñar en la formación de nuestros futuros médicos. En un mundo donde la inteligencia artificial promete revolucionar el diagnóstico y tratamiento de enfermedades, lo que seguirá siendo irremplazable es la dimensión humana del médico: su capacidad de compasión, su juicio ético, su habilidad para acompañar al paciente en los momentos más difíciles de su vida. Estas cualidades no se aprenden en libros ni se adquieren mediante algoritmos; se cultivan en la relación con maestros que las encarnan y las transmiten.

Recuperar el arte de formar médicos es recuperar la esencia misma de nuestra profesión. La mentoría nos ofrece el camino.



Dr. Alcibíades Batista González, MD, MSc.

Decano

Facultad de Medicina, Universidad Autónoma de Chiriquí

REFERENCIAS

1. Sambunjak D, Straus SE, Marušić A. Mentoring in academic medicine: A systematic review. JAMA. 2006;296(9):1103-1115. Doi: JAMA. 2006 Sep 6;296(9):1103-15. doi: 10.1001/jama.296.9.1103.
2. Ramani S, Kusurkar RA, Lyon-Mariss J, et al. Mentorship in health professions education – an AMEE guide for mentors and mentees: AMEE Guide No. 167. Med Teach. 2024;46(8):999-1011. Med Teach.2024 Aug;46(8):999-1011. doi: 10.1080/0142159X.2023.2273217
3. Cruess RL, Cruess SR, Boudreau JD, Snell L, Steinert Y. A schematic representation of the professional identity formation and socialization of medical students and residents: A guide for medical educators. Acad Med. 2015;90(6):718-72590(6):718-25. doi: 10.1097/ACM.0000000000000700.
4. Pérez-Martinot M. El rol del mentor en la educación médica: historia, evolución y desafíos actuales. Rev Méd Hered. 2024;35(3):177-182. DOI: <https://doi.org/10.20453/rmh.v35i3.5661>
5. Nimmons D, Giny S, Rosenthal J. Medical student mentoring programs: current insights. Adv Med Educ Pract. 2019;10:113-123. doi: 10.2147/AMEP.S154974. eCollection 2019.
6. Sternszus R, Snell L, Razack S, et al. Being, becoming and belonging: reconceptualizing professional identity formation in medicine. Front Med. 2024;11:1438082. doi: 10.3389/fmed.2024.1438082. eCollection 2024.